



El plebiscito

«El Liberal», de Madrid, bajo el título de «La voz que debiera oírse», dice que «si se quiere «nacionalizar» el problema de Marruecos, lo más justo es un plebiscito nacional», y discurre sobre este tema. Pero un plebiscito hoy no puede tomar otra forma que la de convocar a nuevas elecciones generales de Cortes y a elecciones que borren en lo posible la vergüenza de las anteriores, de casi todas desde 1876, y sobre todo de las dos últimas. ¿Y quién las convoca? ¿Cómo? ¿Cómo sin caer en conciliábulos anticonstitucionales como aquel de Llodio, de que salió el actual vergonzosísimo y servilísimo Parlamento?

¿Para «nacionalizar» el problema de Marruecos?... Será para «nacionalizar» los problemas todos de la nación española, empezando por el problema de su régimen político. Porque la nación española no ha intervenido aún en nada. El problema de Marruecos lo ha llevado — y mal, muy mal, según se está viendo — el Reino de España, pero no la nación española ni su gobierno. En las más altas esferas del régimen político del Estado ni se cree en la nación, y si no se dice de ella, como el pobre don Carlos de Braganza, el suicidado por Buica, decía de la nación portuguesa: «Esto es una piojerra», se obra como si se la creyese tal. ¡Claro! Al ver lo que vio Silveira, que el pueblo no tiene pulso... ¿Pero es que no lo tiene?

Lo que hay que nacionalizar es el régimen político de la nación. Y si se acudiese a un plebiscito para lo de Marruecos habría que acudir a que lo que de pueblo quede — si es que algo queda — se pronuncie respecto a todo. Lo que pedían los de la Asamblea de Parlamentarios de 1917 y aun algo más.

Los vencidos ahora han sido los que entonces, en 1917, ahogaron, sobrecogidos de terror, aquel movimiento generoso. Y han sido vencidos por su torpeza, por su incapacidad. ¿Y va ahora a llegar al gobierno un Sánchez Guerra, por ejemplo, el más lamentable instrumento entonces, en el verano de 1917, de la represión dirigida por el pretorianismo troglodítico y viceimperialista? Eso no puede ser; eso no puede ser. Y si es será sin poderlo ser, y fracasará.

La liquidación del régimen antinacio-

nal, la que debió haberse hecho en 1898 y luego en 1909 y en 1917, esa es la que habría que hacer ahora en 1921. ¿Se hará?

Cánovas del Castillo hablaba de la Constitución interna, y hay un régimen interno o íntimo. Y el régimen íntimo del pueblo español hoy, degradado por cuarenta y cinco años de la más vergonzosa domesticidad, es un régimen de pánico al mañana, de pánico a lo desconocido, de terror a lo que se cree salto en las tinieblas. Y por no tener que saltar en las tinieblas nos arrastramos en ellas, entre lobreguez y fango. Entre la lobreguez y el fango de un régimen de clandestinidad y de despotismo, dejando que se juegue con la nación, que se la comprometa en tratos internacionales y en aventuras de toda clase sin contar con ella. ¿Para qué?

La nacionalización de los problemas es su desimperialización. Y de un imperialismo al dictado, de un imperialismo como el de aquellos pobres últimos emperadores romanos que eran juguete de las juntas de pretorianos. De unos cuantos pretorianos que más tenían de fantoches castrianos y cómicos que de otra cosa. Pirgo polinices, el «miles gloriosus» de Plauto, era el que hacía y deshacía emperadores de paja. Lo que no sabemos es si el antiguo Pirgo polinices gastaba o no bigotes más o menos a lo kaiser aunque fuera recortados.

A pesar de la ley de Jurisdicciones ha venido el derrumbe marroquí. Y a pesar de la represión de 1917. Y es que la clandestinidad y la mordaza, lejos de evitar los derrumbes fatales los precipitan.

Y en tanto sigue rodando la bola y siguen barajándose las cartas. ¿Y para este problema no hay nacionalización? Y decimos y repetimos que este rodar de la bola está en íntima relación con el derrumbe africano, que es otro rodar de otra bola.

¿Plebiscito? Sí, pero no en la forma en que «El Liberal» de Madrid lo propone. Si aun queda nación otra es la manera de nacionalizar los problemas que deben ser nacionales.

Y sigamos esperando.

Miguel DE UNAMUNO.

